

que aquel país no sea actualmente la mayor potencia económica del mundo y que ambas naciones no sean superpotencias militares; el problema es que sus respectivas economías, en particular la de la Unión Soviética, están creciendo a un ritmo más lento que el de las otras potencias y sufriendo el efecto de haber invertido grandes recursos económicos en defensa. Con esta situación se entiende claramente los cambios producidos en Europa oriental debidos a problemas económicos internos de la Unión Soviética y al común deseo de las superpotencias de llegar a acuerdos en limitaciones de armamentos que permitan reducir los gastos en defensa y destinar esos recursos económicos a otras áreas productivas de la economía.

En el intertanto, Japón y —en menor extensión— China han tenido un crecimiento continuo de sus economías, mayor que el de las superpotencias, que les ha permitido ganar terreno como potencias. El océano Pacífico es actualmente el centro geográfico del poder en el mundo; desde esta perspectiva, en el Pacífico occidental —donde están geográficamente situados Rusia, Japón y China— se van a producir interesantes interacciones estratégicas y económicas; todo esto con la presencia naval estadounidense ejercida desde sus bases en las Filipinas y Hawai y su presencia comercial en toda el área.

La última gran potencia que ha considerado el autor es la Comunidad Económica Europea, estimada como un todo, cuyo producto geográfico bruto es equivalente al de Estados Unidos y su poder militar, en lo que respecta a fuerzas convencionales, es considerable. Alemania es el país que tiene mayor poder económico de Europa occidental y una vez que solucione sus problemas de reunificación puede, a corto plazo, aumentar en forma significativa su poderío económico.

Por otra parte, los países subdesarrollados han aumentado su participación en el producto geográfico bruto mundial y también su poder militar. El autor no analiza en profundidad el problema de la deuda externa de los países subdesarrollados, especialmente de Latinoamérica, que si no es solucionado en forma racional y en un plazo adecuado puede tener importantes repercusiones en las economías de las grandes potencias, especialmente en la estadounidense.

El poder relativo de las grandes potencias ha tenido un continuo cambio a través de la historia. Cambios importantes en dicho poder lo han logrado ciertos países como resultado de guerras o por medio de grandes avances económicos que le han sido favorables en forma particular. El poder militar y el poder económico de una nación están íntimamente relacionados y son interdependientes. Ha existido una constante lucha —a través de la historia— por el poder mundial, lo cual ha sido la causa de las mayores guerras y conflictos económicos. No hay razones lógicas para pensar que esta situación no se repetirá en el futuro.

El libro provee una excelente base para entender los complejos cambios relativos de poder en el mundo, junto con entregar una sólida base intelectual y científica para pronosticar las tendencias futuras en los cambios de poder a nivel mundial; es una obra para ser leída atentamente, pensaren su contenido y así obtener conclusiones válidas que puedan ayudar a entender los cambios políticos, económicos y militares de las grandes potencias en el futuro cercano y el rol que tiene cualquier país del mundo en esta lucha por el poder.

## **RELACIONES INTERNACIONALES**

Claudio Collados Núñez, Ediciones ARQUEN Ltda., Valparaíso, 1991, 175 pp.

*Mario Barros Van Buren*

Acaba de aparecer este libro, cuyo interés y necesidad parecen evidentes. Se trata de un texto didáctico orientado a la presentación de la teoría general de las Relaciones Internacionales y a entregar al lector un cuadro armónico y de razonable permanencia donde insertar el inquieto —y a veces frenético— devenir del acontecer mundial.

Tanto por el tema tratado como por el método en que es expuesto, viene a llenar un vacío sensible no sólo en la cátedra sino en el análisis político habitual. Su estilo es llano y elegante,

pero al mismo tiempo en la sencillez precisa para que cualquier lector pueda adentrarse en el marco académico en que es necesario situar, cada vez más, las Relaciones Internacionales.

Se trata de una disciplina nueva, contundida no hace mucho con conceptos tan dispares como política exterior o diplomacia, que son sólo elementos o métodos de su aplicación. Hay aún quienes se niegan a separarla del Derecho Internacional, como estudio amplio y único, confundiendo el "deber ser" del segundo con el severo "es" de la primera. Acaso se trata de una pugna intelectualizada que choque a la postre con la realidad de los hechos, pero cuya confusión dificulta el análisis del fenómeno internacional, lo desfigura políticamente y lo aleja en forma sensible de un estudio sistematizado.

El autor nos dice en su presentación: "El tema de las relaciones internacionales constituye una faceta especial dentro de la visión general que toda persona pretende alcanzar sobre la realidad de su país y del mundo. No sólo estudia el ámbito internacional sino que, por su intermedio, facilita el más amplio conocimiento de la situación interna, pues la concepción de lo nacional gira en torno a la estructura básica del Estado-Nación y éste tiene existencia solamente en el contexto exterior a sí mismo, esto es, en el sistema internacional que es el que lo define, limita, acepta e integra como parte substantiva de su estructura".

Claudio Collados nos introduce de esta manera en la trilogía de acepciones que las Relaciones Internacionales ofrecen al estudioso contemporáneo: Como disciplina científica, como fenómeno sociopolítico y como asignatura académica. No hace aún muchos años esta clasificación no era aceptada. Aun hoy las Relaciones Internacionales, como asignatura académica, no es enseñada más que en contados centros de estudios, como la Academia Diplomática de Chile, las Academias de las Fuerzas Armadas y la de Estudios Políticos y Estratégicos. A diferencia de los grandes centros universitarios de los países avanzados, ninguna universidad chilena las incluye en sus programas regulares. Por ello es que la aparición de este texto constituye para el estudio sistemático de las relaciones internacionales un aporte de gran utilidad.

Es evidente que el libro, dentro de su intención esquemática puede —y debe— ser ampliado con futuros trabajos del autor. Claudio Collados es un catedrático de amplia experiencia, con estudios profundos en estas materias, tanto en Chile como en Estados Unidos, y se encuentra perfectamente capacitado para un empeño de mayor aliento. El mismo nos anuncia en su prólogo un segundo tomo dedicado al "gran sistema mundial".

Por ahora debemos darnos por más que satisfechos con el libro que comentamos. En nuestro país han sido escritos varios y valiosos ensayos sobre las relaciones internacionales contemporáneas, su historia y sus tendencias. Pero nunca se las había enfocado bajo el aspecto pedagógico, con un desarrollo esquematizado y analítico que nos aporta un marco de gran nitidez para el conocimiento y profundidad ulterior de esta apasionante disciplina. Es preciso, pues, dar una cálida bienvenida a la obra de Claudio Collados y decir de ella que no sólo interesará al estudioso del nivel académico, sino al político, al diplomático, al economista, al militar y, en general, a todo aquel que pretenda estar al día en la evolución de los sucesos internacionales.